Año 2026 | #05

Boletín Naranja

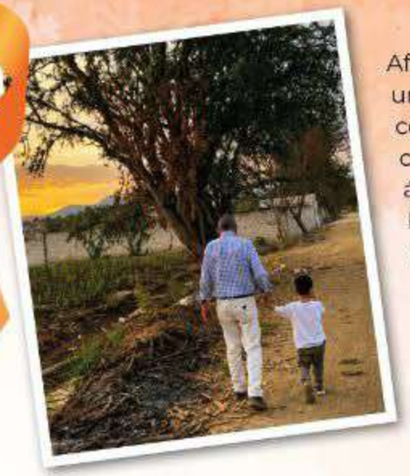


PATERNIDAD CONSTRUCTIVA
como herramienta de prevención de la violencia

Ing. Víctor Manuel Salgado Martínez
Consejero Electoral del Instituo Morelense de Procesos Electorales y Participación Ciudadana



En esta sociedad contemporánea, inmersa en profundas transformaciones laborales, sociales y familiares, ya no se pueden seguir concibiendo los roles en el hogar como se establecían en el siglo pasado, cuando el cuidado y la crianza de los hijos, así como las actividades domésticas, eran considerados históricamente una responsabilidad adquirida y enseñada desde la infancia mediante juegos asignados a las niñas. Incluso, si un niño deseaba participar en ellos, era motivo de burlas y críticas.



Afortunadamente, el empuje y la lucha tenaz de una gran cantidad de mujeres han logrado el reconocimiento de sus derechos, así como mejores condiciones de igualdad y equidad en todos los ámbitos, aspectos que lamentablemente, les habían sido negados. Ello, de manera lenta pero gradual, también se ha ido reflejando en el ámbito familiar, dando paso a lo que siempre debió ser: hombres y mujeres con el mismo compromiso y responsabilidad tanto en la crianza como en las labores del hogar, sin que ello transgreda el concepto de "hombría", utilizado de manera equivocada durante mucho tiempo.

Fomentar este nuevo paradigma social es, sin duda, una gran herramienta para prevenir la violencia de género, al eliminar estereotipos, se eliminan también barreras y concepciones sociales que únicamente generan más violencia. Educar a nuestras hijas e hijos a través de ejemplos de igualdad, equidad y corresponsabilidad generará, sin lugar a dudas, un círculo virtuoso que será un gran aliado en el camino hacia la erradicación de la violencia de género.

El desarrollo de una paternidad constructiva permitirá, desde el núcleo familiar, erradicar desde la infancia las cargas mentales impuestas por el entorno. Esto contribuirá a que, de generación en generación, continúen transformándose los valores y la concepción de una convivencia adecuada entre todas las personas que integran una comunidad, más allá de su género y más allá de un rol preestablecido; no mediante imposiciones ni violencia, sino simplemente a través de acuerdos.

